

NOTA

INTERPRETACIÓN DE LA TOPONIMIA COMO MÉTODO HERMENÉUTICO EN EL TARGUM DE JONÁS, MIQUEAS, NAHUM, HABAQUQ, AGEO Y SOFONÍAS

L. DÍEZ MERINO
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

I. INTRODUCCIÓN

Los topónimos tienen una dimensión notable en los textos bíblicos; esto se comprueba en repetidas ocasiones cuando los traductores y exegetas modernos dudan si en un determinado contexto un topónimo se ha de transcribir como tal, o simplemente ha de ser considerado como parte del texto, en cuyo caso el propio hagiógrafo le habría dado una proyección teológica.

Por eso nosotros hemos tomado dos ejemplos de versiones españolas modernas hechas directamente sobre los textos originales, para ver cómo actúan en este determinado campo: cuándo traducen un topónimo (Marot, Mareshah, Moreshet-Gat, Zaanán), y cuándo lo transcriben simplemente como está en su fuente hebrea (No-Amón - Tebas). En determinadas ocasiones, comparadas ambas versiones, se aprecian divergencias en parte debidas a tales topónimos, según vayan transcritos como tales, o bien traducidos en el contexto bíblico y teológico.

La toponimia en el Tg es un capítulo importante, y nos ofrece diversas perspectivas:

a) datación: sirve para fechar un determinado Tg, puesto que ofrece posibilidades de comparación con la evolución de los topónimos, por ejemplo, yuxtaponiéndolos a los que conocemos de época romana, o equiparándolos a los de época islámica;

b) exegesis teológica: con frecuencia los topónimos sirven al Meturgemán de pretexto para emplearlos como lugares teológicos, que expresan su mensaje a través de una acomodación a la mentalidad judía de la época;

c) historia integrativa: a veces el Tg crea topónimos aun cuando no aparecen en el TM, más bien son fruto de una historia integrativa en un texto concreto, en la historia general del pensamiento judío evolutivo;

d) base hermenéutica: en los diversos Targumim, y en distinta medida en cada uno de ellos, tanto la onomástica como la toponimia ofrecen un filón programático de interpretación que a veces obedece a la misma composición semántica de los vocablos, pero en otras ocasiones la hermenéutica se hace desde una filología primitiva interesada por una determinada línea teológica y aprovecha otros recursos exegéticos.

Hemos escogido varios Profetas Menores para demostrar que en ellos la toponimia presta un servicio a la hermenéutica targúmica, integrándose en la ideología general teológica del Meturgemán, que a su vez es un subproducto de la evolución exegética del judaísmo.

Aunque generalmente se trata de verdaderos topónimos que están en el TH, pero en otras ocasiones el Meturgemán los introduce (aunque no los cree porque ya existen en otros contextos), obedeciendo a la tesis teológica que quiere demostrar, aduciendo lugares paralelos, o haciendo reminiscencias de otros pasajes sean bíblicos, sean targúmicos.

Existen algunos nombres comunes que, aunque no son en principio topónimos, pero el Meturgemán los emplea como lugares teológicos, por ejemplo, el concepto de Santuario, Casa de Yahweh, Templo de Yahweh, habitación-Shekina, etc. Es evidente que no todos los topónimos del TH son objeto de traducción, pero sí que son muchos, lo cual permite deducir que opera como un sistema hermenéutico.

El método de exposición que vamos a seguir es el siguiente: primeramente transcribiremos las traducciones del TM publicadas en Biblias que están actualmente editándose como son: E. Nácar Fuster - A. Colunga, *Sagrada Biblia* (Madrid, BAC, 181965) y *La Biblia* (Madrid, La Casa de la Biblia, 1992). La elección de estas dos traducciones no tiene especial significado, solamente queremos probar que los topónimos con frecuencia constituyen un problema para los traductores actuales, pues ya al traducir el TH algunos optan por traducir el topónimo y otros por transcribirlo. Esta problemática la tuvo en su época San Jerónimo, por ejemplo, cuando en la Vg traduce: "in campis sylvae" (Vg Sal 131,6), lo que en la Vg revisada resulta: "in campis Jaar". Esta misma problemática se observa a través de toda la literatura rabínica, y nosotros la concretaremos ahora en el Tg de Profetas Menores.

La toponimia bíblica ha sido repetidamente estudiada, por ejemplo, por M. du Buit¹, J. Simons², Y. Aharoni³, F. M. Abel⁴. Nosotros dirigimos nuestra atención a la interpretación targúmica, y no como identificación de lugares, sino como interpretación exegética de los mismos; nos ceñimos solamente a los profetas que hemos enunciado.

II. TOPONIMIA TARGÚMICA

ACCO (TgMiq 1,10); el TM afirma: “No vayáis a pregonarlo en Gat ni a llorarlo en Acco” (NáC), “No lo contéis en Gat; llorad, sí, llorad” (CaB); el TH no es claro, por eso vemos esa doble traducción, en la Biblia TOB: “no lloréis con llanto”, en la ed. italiana: “no lloréis en Acre”. El Tg vierte: “No lo anunciéis en Gat, *no lloréis de ningún modo*” (TgMiq 1,10), y así el Tg opta por la solución de la traducción del topónimo.

ALEJANDRÍA: Cf No-Amón.

ALTO (LO) - CIELOS (TgMiq 6,6); para el Tg es la morada de la Shekinah, aunque tal concepto no aparezca en el TM: “¿Con qué me presentaré yo ante Yahweh y me postraré ante el Dios de lo alto?” (NáC), “¿Con qué me presentaré delante del Señor y me postraré ante el Dios de lo alto?”, que se traduce en el Tg: “¿Con qué he de *adorar delante* de Yahweh, o hacer homenaje a Yahweh *cuya Shekinah habita en los altos cielos*”; el Tg entiende que “lo alto” del TM se refiere a los “altos cielos” donde está la morada de Dios.

ARMENIA LA GRANDE (TgMiq 7,12); leemos en el TM: “En ese día se llegará a ti desde Asiria a Egipto, y desde Egipto hasta el río, del uno al otro mar, del uno al otro monte”, “en ese día vendrá a ti desde Asiria hasta Egipto, desde Egipto hasta el Eufrates, de mar a mar, de monte a monte” (CaB), que el Tg vierte: “Y *en aquel tiempo los exiliados de Asiria y de las ciudades poderosas, desde Armenia la Grande y las ciudades situadas, hasta el Eufrates y el Mar Occidental y las cadenas montañosas, han de reunirse conjuntamente*” (TgMiq 7,12). El nombre de Armenia aparece en el TgJer 51,27 y en el

¹ M. DU BUIT, *Géographie de la Terre Sainte I* (Paris 1958) 179-231.

² J. SIMONS, *The Geographical and topographical texts of the Old Testament* (Leiden 1959).

³ Y. AHARONI, *The Land of the Bible. A Historical Geography* (London ²1979) cap. VI: “The study of toponymy”.

⁴ F. M. ABEL, *Géographie de la Palestine I-II* (Paris 1967).

TgAm 4,3. En el TgMiq 7,12 traduce al TM *mswr*⁵, pero pudiera ser una defectuosa traducción de la preposición *lmny* (“de, desde”) como se hace en el TgJer 51,27.

ASHERÁH (TgMiq 5,13)⁶; lo podemos tomar: a) como un nombre propio y sería la diosa cananea de la fertilidad, recordada frecuentemente en la Biblia, y que era representada por un tronco que se denominaba con el mismo nombre (Dt 7,5; 12,3.16.21: 2 R 17,16; 23,4; Miq 5,13), o bien como un lugar donde se invoca a una divinidad; leemos en el TM: “Y arrancaré de en medio de ti tus 'asherahs', y destruiré tus ciudades” (NáC), “arrancaré de ti tus postes sagrados, y destruiré tus ciudades” (CaB), que el Tg interpreta: “Yo arrancaré *las plantas de los pueblos* de en medio de ti y yo destruiré tus *enemigos*” (TgMiq 5,13); donde el TM dice “tus ciudades” (*ryk*) el Tg interpreta “enemigos”, sin embargo el TM resulta enigmático⁷.

ASIRIA (TgNah 1,14); sus habitantes se distinguieron en el arte de la guerra y en la crueldad (Is 33,1; Nah 2,1-3,19), destruyeron el reino de Israel (2 R 15,29; 17,6), y planearon la destrucción del reino de Judá, pero Dios lo impidió (2 R 19,32-36; Is 33-36); en Nah 1,14 el TM describe este nombre, cuando dice: “Yahweh ha decretado contra ti: No quedará ni memoria. Yo extirparé de la casa de tus dioses las imágenes esculpidas y los ídolos fundidos y haré de tu sepultura una ignominia” (NáC), “y sobre ti, rey de Nínive, esto ordena el Señor: Ningún descendiente perpetuará tu nombre; voy a eliminar del templo de tus dioses los ídolos tallados y los fundidos, y voy a prepararte una tumba, pues eres despreciable” (CaB). Que el Tg vierte: “Pero Yahweh dará una orden en relación a ti, *joh rey de Asiria!*, y no habrá *un recuerdo* de tu nombre jamás; yo destruiré imagen e ídolo fundido de la casa de tus *ídolos*; yo haré *allí* tu sepulcro, porque *ésta es una materia banal ante mí*” (TgNah 1,14). De hecho en el TM de Nah 1,14 no aparece el nombre de Asiria. Donde el TM dice “dioses”, el Tg interpreta “ídolos”. Bajo la imagen literaria “yo haré allí tu sepulcro”, se encierra la tradición de que Senaquerib murió en el templo de su dios (cf 2 R 19,37; Is 37,38). De hecho el TgNah 3,18 describe la aniquilación del rey de Asiria y de sus gentes: “*Tus poderosos hombres son destruidos, joh rey de Asiria!; el pueblo de tus ejércitos ha*

⁵ L. SMOLAR - M. ABERBACH, *Studies in Targum Jonathan to the Prophets* (New York-Baltimore 1983) 119.

⁶ Sobre la *asherah* bíblica cf. J. DAY, “Asherah in the Hebrew Bible and Northwest Semitic Literature”: *JBL* 105 (1986).

⁷ Cf. K. JEPPESEN, *VetTest* 34 (1984) 462-465.

ido al exilio; tu pueblo está esparcido sobre las montañas y no hay nadie quien los reúna" (TgNah 3,18).

BABILONIA (TgHab 3,16-17); la ciudad de Babilonia figura en la Biblia como una ciudad antiquísima (Gn 10,10; 11,9); fue capital del imperio caldeo, y célebre por su soberbia y corrupción (Is 13,11.19; 14,11-14; 47,5-8; Jr 50,23-24; 51,1.25; Ba 6,42; Ha 1,6-10), es también figura de la gran prostituta (1 P 5,13; Ap 17,5; 9,2), y la cautividad de Babilonia es una constante en la historia profética (2 R 23,27; 25,14-16; Esd 3,8; Jr 15,2). Este topónimo no aparece en el TM de Ha 3,16-17 donde leemos: "16. Yo lo oí y se estremecieron mis entrañas; al estruendo temblaron mis labios, se reblandecieron mis huesos, y mis pasos se hicieron vacilantes. Tranquilo espero el día de la aflicción que vendrá sobre el pueblo que nos oprime. 17. Que no dé sus yemas la higuera ni sus frutos la vid, falte la cosecha del olivo y no den mantenimiento los campos. Desaparezcan las ovejas del redil y no haya bueyes en los establos" (NáC); "16. al oírlo mis entrañas se estremecen, mis labios tiemblan, un escalofrío recorre mis huesos, y vacilan mis pasos. Mas yo espero tranquilo que venga el día de la angustia, sobre el pueblo que nos oprime. 17. Aunque la higuera no eche sus brotes, ni den su fruto las viñas; aunque falle la cosecha del olivo, no produzcan nada los campos, desaparezcan las ovejas del aprisco y no haya ganado en los establos" (CaB). Sin embargo el Tg interpreta: "16. *Babilonia* dijo: 'Yo he oído y mis reyes han temblado *al juicio con el que los egipcios fueron juzgados*; al sonido *de estas palabras* mis labios temblaron, *un temor se apoderó de mis hombres sabios* y yo temblé *en el lugar donde yo habito* porque *él me abandonó* en el día de la angustia; *al tiempo de que yo haga subir a los exiliados de su pueblo él me destruirá*. 17. *Porque el reino de Babilonia no perdurará, ni ejercerá soberanía sobre Israel, los reyes de Media serán matados, y los guerreros de Grecia no tendrán éxito; los romanos serán destruidos y no recogerán el tributo de Jerusalén*" (TgNah 3,16-17). Lo que el profeta dijo en primera persona, el Meturgemán lo pone en boca de Babilonia, por cuanto el oráculo profético es interpretado en clave de la liberación de los exiliados que saldrían de Babilonia; así cuando el TM dice: "se reblandecieron mis huesos", el Tg lo relaciona con Dn 2,48 "todos los hombres sabios de Babilonia"; así también cuando menciona que "al tiempo que yo haga subir a los exiliados de su pueblo él me destruirá", recuerda a Dn 4,11(14).20(23) donde la acción de cortar el árbol representaba a Nabucodonosor rey de Babilonia; asimismo los cuatro imperios del mundo corresponderían a los cuatro reinos de Dn 2 y Dn 7⁸.

⁸ R. LE DEAUT, *La Nuit Pascale* (Roma 1963) 360.

BASÁN-MATNÁN (TgNah 1,4); se lee en el TH: “Amenaza a los mares y los seca y agota los ríos todos. El Basán y el Carmelo desfallece y se marchita el verdor del Líbano” (NáC), “increpa al mar y lo seca, deja sin agua todos los ríos. El Basán y el Carmelo languidecen, el verdor del Líbano se marchita” (CaB); para el Tg: “él amenaza al mar y lo seca, y hace que se sequen todos los ríos; *Matnán* y Carmelo *están desolados*, y los *árboles* del Líbano *están marchitos*” (TgNah 1,4). Habitualmente en el TgProf Basán se traduce por Matnan (cf. TgIs 33,9) como en el TgPal⁹.

BETH AKZIB (TgMiq 1,14); el TM se presenta ya como ambivalente, puede tomarse como un solo topónimo, o como “casa de...”, así lo alternan los traductores: “las casas de Akzib serán un engaño para los reyes de Israel” (NáC), “Bet Akzib será una trampa para los reyes de Israel” (CaB); el Tg interpreta: “Las casas de Akzib *serán entregadas a las naciones por causa de los pecados que los reyes de Israel cometieron al adorar los ídolos en ellos*” (TgMiq 1,14); aunque el TM está oscuro; pero ya en la BH encontramos en Jr 15,18 el término *kzb* (“fallar”, “engañar”, “decepcionar”); sin embargo aparece todavía más claro en un texto marginal del *Codex Reuchlinianus*: “aquellos que viven en sus casas de ídolos inertes serán entregados”.

BETH EZEL (TgMiq 1,11); se lee en TM: “la casa vecina os traicionó, os negó su apoyo” (NáC), “hay duelo en Bet-Ezel, y ya no puede ayudaros” (CaB); el Tg traduce: “Haced lamentación por vosotros amargamente por los sacrificados de vuestros guerreros. ¡Oh Beth-zula!, por vuestras apetecibles casas que vosotros habéis adquirido con violencia uniendo una parte a la otra, por esto lo mejor de vuestra tierra os será arrebatado” (TgMiq 1,11). El TM, en sí mismo, es susceptible de ser interpretado doblemente, o como un nombre común, o como un topónimo; pero el Tg quiere englobar todo, para ello recurre a la reminiscencia (*remez*) de la lamentación de David por la muerte de Saúl y Jonatán; aquí la razón de la lamentación está propiciada por la adquisición de la tierra y la propiedad que se ha hecho mediante robo y extorsión, tema al que recurre con frecuencia el TgMiq¹⁰; argumento que se repite en el TgIs 5,8.

BETH-GADER (TgMiq 5,1 [4,14]); Bet-Gader es un lugar cercano a Belén (1 Cro 2,59); en el TM se lee: “Ahora rodéate de muros, Bet-Gader. Nos cercan, hieren con la clava las mandíbulas las tribus de Israel” (NáC), “Y ahora prepárate para la guerra, guarnición de Jerusalén, pues nos cercan con trinche-

⁹ R. LE DEAUT - J. ROBERT, *Targum des Chroniques I* (Roma 1971) 52s.

¹⁰ L. SMOLAR - M. ABERBACH, *o. c.*, 194.

ras, y golpean con varas la mejilla de los que gobiernan a Israel" (CaB); frente a estas dos traducciones de un único TH uno duda si su base de traducción ha sido la misma. El Tg interpreta: "Ahora bien vosotros *os reuniréis en tropas, ¡oh ciudad!, contra aquel a quien* ellos han puesto el asedio; *ellos eran jefes golpeadores* de Israel en la mejilla con una vara". Todo el secreto de estas interpretaciones está en el topónimo *bt gdwd* cuyo significado en el TM no está claro; así por ejemplo, L. C. Allen¹¹ lo traduce: "mujer bajo ataque", pero otros piensan que puede significar "hija de una banda", "hija de merodeadores".

BETH-KOSHI (TgNah 1,2); cf Elqosh.

BETH LE-AFRÁ (Miq 1,10): el TM nos transmite: "Revolvéos en el polvo en Bet-le-Afrá (NáC), "revolcaos en el polvo en Bet Leofrá" (CaB); el TH hace un juego entre el topónimo *Bet-le-Afrá* y *'áfâr* (polvo). El Tg interpreta: "vosotros que vivís en casas de polvo, cubrid vuestras cabezas con cenizas". L.C. Allen pensó que el Tg habría tenido distinta Vorlage y habría leído el TH *byt 'prh*¹².

BETHEL (TgMiq 7,20); fue una antigua ciudad cananea que se recuerda en tiempo de los patriarcas (Gn 12,8; 28,19; 35,6-7) y los jueces (Jos 8,17; Jc 1,23; 4,5; 1 S 7,16; 10.3); en esta ciudad Jeroboam erigió un becerro de oro y estableció sacerdotes para los lugares altos (1 R 12,29-32; 2 R 10,29; 23,15), y a las prevaricaciones que en ella se hicieron aluden continuamente los profetas (Jr 48,13; Os 10,15; Am 3,4; 4,4; 5,5-6), y en ella habitó un sacerdote puesto por el rey de Asiria para que enseñase la ley de Dios (2 R 19,28). Aunque no tiene correspondencia en el TH, sin embargo el Tg introduce este nombre en TgMiq 7,20; leemos, en efecto, en el TM: "Serás fiel a Jacob y propicio a Abraham, como a nuestros padres juraste desde tiempos antiguos" (NáC), "así manifestarás tu fidelidad a Jacob, y tu amor a Abrahán, como lo prometiste a nuestros antepasados desde los días de antaño" (CaB); en el Tg se traduce: "Tú mostrarás tu fidelidad a Jacob, *a sus hijos, como le juraste a él en Betel*, tu bondad a Abraham, *a su descendencia después de él, como tú le juraste a él entre las partes; tú recordarás en favor nuestro el sacrificio (= la atadura) de Isaac que fue atado sobre el altar delante de ti. Tú realizarás obras buenas con nosotros* como juraste a nuestros padres en los días de antaño" (TgMiq 7,20). El Tg parafrasea mucho el TM: tenemos el dato de que Dios juró a Jacob en Betel, haciendo referencia al sueño de Jacob en Betel (Gn 28,10-22); asimismo se rememora el sacrificio de Isaac (Gn

¹¹ L. C. ALLEN, *The Books of Joel, Obadiah, Jonah, and Micah* (Grand Rapids 1976) 339.

¹² *Ibíd.*, 276, n. 25.

22,10), con probable alusión al poema de las cuatro noches (Ex 12,42) del TgPal Neofiti 1.

BOSRA (TgMiq 2,12); dice TM: “Yo te reuniré, Jacob, todo entero; yo reuniré los restos de Israel, yo los congregaré como ovejas en el aprisco, como rebaño en medio del pastizal” (NáC); y el Tg: “*Al final, yo verdaderamente os reuniré a todos los de la casa de Jacob. Yo os traeré a vuestros exiliados, el resto de Israel como uno; yo os haré como ovejas en el aprisco, como un rebaño dentro de una pradera*” (TgMiq 2,12); en la Biblia TOB se mantiene el TM (“como ovejas de Bosra”), dado que al final del v. se puede reconstruir: “su mugido se alza desde Edom”; quizá se trata de Bosra de Edom (Gn 36,33; Am 1,12), más bien que Bosra de Moab (Jr 48,24).

CARMELO (TgMiq 7,14); el TM dice: “Apacienta con tu cayado a tu pueblo, el rebaño de tu heredad, que habita aislado en la selva, en medio del Carmelo” (NáC), “pastorea a tu pueblo con tu cayado, al rebaño de tu heredad, que vive solitario entre malezas y matorrales silvestres; que pazca como antaño” (CaB); en TH Carmelo, pero en las traducciones a veces se interpreta como “entre frutales”; Carmelo, en sentido general, es una cadena montañosa; pero también recuerda las ricas tierras que se encuentran en el distrito de Judá, y que estaban ocupados por extranjeros, mientras el pueblo de Israel se debía de contentar con un territorio pobre donde no crecían más que hierbas silvestres. Y en el Tg: “*Sustenta a tu pueblo por tu Verbo; la tribu de tu herencia habitará por ellos mismos en el mundo que será renovado; aquellos que estuviesen aislados en el bosque se establecerán en el Carmelo*” (TgMiq 7,14).

CASA DE YAHWEH-SANTUARIO (TgMiq 4,1), cf. Santuario.

CEDRÓN (VALLE DEL) (TgSof 1,11); Cedrón es el nombre de un torrente y valle cerca de Jerusalén, que entre los escritores eclesiásticos recibe también el nombre de valle de Josafat (2 S 15,23; 2 R 23,4-12; Jr 31,40; Jn 18,1); en el TM de Sof 1,11 no aparece, pues leemos: “Lamentaos, moradores de la Muela, porque todo el pueblo de mercaderes ha sido destruido, han sido exterminados todos los que traían cargas de plata” (NáC), “*Gemid, habitantes del Mortero, porque han perecido todos los comerciantes, han sido eliminados todos los cambistas!*” (CaB). La “Muela” o la “Cuenca”, era un barrio de Jerusalén (TOB: “ciudad baja”). En cambio el Tg acomoda: “Lamentaos, habitantes del *Valle del Cedrón*, porque todo el pueblo *cuyas obras son como las obras del pueblo de la tierra de Canaán* ha perecido, todos los ricos en posesiones han sido destruídos” (TgSof 1,11). El topónimo “habitantes de la Muela” o “habitantes del Mortero” se convierten, según el Tg, en “habitan-

tes del valle del Cedrón”; el “Mortero” para unos se trataría del “valle del Cedrón”¹³, pero para otros se trataría del “valle del Tiropeón”; como en el resto del versículo según el TM se alude a un área comercial, se piensa que podría ser el valle del Tiropeón donde existía tal área dentro de la ciudad; pero en el Tg lo comercial cede en importancia a las buenas obras, que serían el mejor fruto comercial.

CIUDAD SANGUINARIA (TgNah 3,1); pudiera entenderse como un nombre común con su calificativo, pero también como el lugar habitado donde se realiza la injusticia y la violencia; se lee en el TM: “Ay de la ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de violencia y de inexhaustas rapiñas!” (NáC), “Ay de ti, ciudad sanguinaria, repleta de fraude, llena de violencia, de rapiña sin fin!” (CaB), que el Tg convierte en: “Ay de la ciudad *que derrama sangre inocente!* Es toda mentiras (y) repleta de rapiña; *no para de matar*” (TgNah 3,1). Traduce el Tg el apelativo del TM “ciudad sanguinaria” (ciudad de sangre, culpable de sangre); la expresión aramea se encuentra en TgEz 22,2s; 24,6; TgNah 3,1 añade a sangre el calificativo de “inocente”, por cuanto la sangre de un reo criminal podía ser derramada¹⁴.

CUSH-KUSH-ETIOPÍA (TgNah 3,9); se lee en el TM: “Su fuerza eran Etiopía y Egipto, no tenía fin; Put y Libia eran sus mercenarios” (NáC), “Etiopía y Egipto, con recursos sin límite, eran su seguridad; Lidia y Libia, sus aliados” (CaB); lo que para el Tg equivale a: “Cush fue un ALIADO, también Egipto, y sin límite; *los Putianos y los Libios* fueron su apoyo”; Cush tiene su traducción en Etiopía, así como Misraim la tiene en Egipto, pero las dos siguientes naciones no aparecen como en el TM “Put y Libia”, sino como sus habitantes “los putianos y los libios”. Kush indica la región al sur de Egipto, más allá de la segunda catarata. La Biblia TOB traduce Nubia, otros Etiopía.

EGIPTO (TgMiq 6,4); dice el TM: “Porque yo fui quien te hizo subir de la tierra de Egipto, te redimí de la casa de la servidumbre y mandé a tu frente a Moisés, Aarón y María” (NáC); es un juego de palabras por asonancias *he-le’etíka* (te he parado) y *he’elítíka* (te he hecho salir). Y el Tg: “porque yo te he sacado de la tierra de Egipto y te rescaté de la casa de la esclavitud; y te mandé delante *mis tres profetas*, Moisés *pazra enseñar la tradición de los juicios*, Aarón *para expiar por el pueblo*, y María *para instruir a las mujeres*” (TgMiq 6,4); según TgJ Gn 40,12 los descendientes de Abrahán, Isaac y Jacob fueron rescatados de la esclavitud de Egipto por tres pastores; los tres

¹³ L. SMOLAR - M. ABERBACH, o. c., 111.

¹⁴ Cf. M. SANHEDRIN, 9,2.

pastores también conocidos por TgZac 11,8. Egipto se vuelve a repetir en TM Miq 7,12: “En ese día se llegará a ti desde Asiria (TH: Assur y las ciudades de Egipto) a Egipto, y desde Egipto hasta el río” (NáC), que en LXX se interpreta: “desde Tiro hasta el río”; en el Tg se transforma: “*Y aquel tiempo los exiliados desde Asiria y de las grandes ciudades, desde Armenia la Grande y las ciudades situadas, desde el Eufrates y el Mar Occidental y las cadenas montañas*” (TgMiq 7,12). Armenia se encuentra también en TgJer 51,27 y TgAm 4,3.

ELQOSH (TgNah 1,1); es una aldea de Judá que Epifanio localizaba en los alrededores de Bet-Dibrin, en cambio San Jerónimo ubicaba un Elcos en Galilea; algunos han puesto la patria de Nahum en Cafarnaúm; en el s. XVI se daba como patria de Nahum el pueblo de El-Qush, al norte de Mosul, la antigua Nínive; otros relacionan Elqosh con *lqsh* (recogida de frutos en la estación), otros piensan en la caída de las lluvias. Se lee en el TH: “Libro de la visión de Nahum de Elqosh” (NáC), “Libro de la visión de Nahum de Elcós” (CaB); el Tg vierte: “*Y cuando ella pecó profetizó de nuevo una vez más contra ella Nahum de Beth Koshi, como se consigna en este libro*” (TgNah 1,1). La transformación de Elqosh (*h'lqs*) en Beth Koshi es explicada por P. Churgin¹⁵ porque el Meturgemán conocía el artículo definido en árabe, pero W. Gesenius-E. Kautzsch¹⁶ piensa que los masoretas expresamente trataron de evitar un arabismo aquí. Una insinuación de R.P. Gordon¹⁷ indica que el Meturgemán trató de evitar que en este Tg existiese una conexión con la secta judeo-cristiana denominada de los Elcasitas que apareció en el s. II d.C. San Jerónimo identificó la referencia masorética con Elcesi en Galilea.

GATH-HEFER (TgNah 1,1); mientras en el TM tenemos: “Oráculo sobre Nínive” (NáC, CaB), en el Tg parafrasea: “El oráculo de la copa de la maldición para dar a Nínive a beber. Previamente Jonás, el hijo de Amittai, el profeta de Gath-Hefer, profetizó contra ella y ella se arrepintió de sus pecados” (TgNah 1,1). Ni el TgJon 1,1 ni el TM dan la noticia de que Jonás fuese de Gath-Hefer, aunque sí ambos indican que fue hijo de Amittai. El Meturgemán recuerda simplemente que anteriormente otro profeta, procedente de la aldea de Gath-Hefer, cercana a Nazaret, había predicado ya en Nínive; en realidad

¹⁵ P. CHURGIN, *Targum Jonathan*, 137.

¹⁶ W. GESENIUS - E. KAUTZSCH, *Gesenius' Hebrew Grammar* (english ed. rev. by A. E. Cowley, Oxford 2^a1910) 101.

¹⁷ R.P. GORDON - K. J. CATHCART, *The Targum of the Minor Prophets* (Edinburgh 1989) 131, n. 5.

es una paráfrasis que supone el conocimiento de la historia de Israel, pero que nada dice con la traducción de la introducción del profeta Nahum. La referencia al profeta Jonás y su predicación así como la conversión de Nínive está reconocida no solamente por el libro de Jonás, sino también en la literatura bíblica (2 R 14,25). Para P. Churgin¹⁸ esta añadidura en el TgNah es de origen tardío.

GEHENNA (TgNah 1,8): en el AT corresponde a Sheol (cf Sheol), y en el NT es un lugar de tormento (Lc 16,12-31), que se denomina con diversos nombres: gehenna (Mt 10,28), horno de fuego (Mt 13,42), abismo (Lc 8,31), tártaro (2 P 2,4), lago de fuego (Ap 19,20). Literalmente “valle del Ennom”; era un valle que rodeaba a Jerusalén por el oriente y el mediodía. Según el AT (2 R 23,10; Jr 7,31; 32,35) los israelitas inmolaron allí a sus hijos al ídolo Moloch, y en el NT se convierte en el lugar que designa el infierno (Mt 5,22.29; Lc 12,5). Leemos en el TM: “Cuando sobreviene la inundación, aniquila a los que se dirigen contra Él y a sus enemigos los lanza a las tinieblas” (NáC), “cuando irrumpe la inundación. Aniquila, sin embargo, a los que se alzan contra él, y persigue a sus enemigos hasta en las tinieblas” (CaB); lo que el Tg interpreta: *“Pero en su furiosa indignación y en su gran ira él pondrá un fin a las naciones que se insubordinaron y destruirá totalmente el santuario, y él entregará a sus enemigos a la Gehenna”* (TgNah 1,8). El Meturgemán interpreta el TM “tinieblas” por “Gehenna”, que equivale en arameo al hebreo *ge-hinnom* (Valle de Hinnom, o Valle de Ennom). Como era un lugar de oscuridad (TgSal 88,13; cf Mt 8,12), según la tradición targúmica “los malvados serán juzgados en la Gehenna hasta que los rectos les digan: ‘hemos visto demasiado’” (TgIs 66,24).

GIBEÓN (LLANURA DE) (TgHab 3,11); tal topónimo no aparece en Ha 3,11 en el TM: “El sol y la luna se quedan en su morada ante la luz de tus saetas, ante el resplandor de tu lanza fulgurante” (NáC), “el sol y la luna permanecen en su sitio, ante el resplandor de tus flechas veloces, ante los destellos fulgurantes de tu lanza” (CaB); en cambio el Tg vierte: *“Además cuando tú realizaste signos en favor de Josué en la llanura de Gibeón, el sol y la luna se detuvieron incluso en sus esferas; tu pueblo fue fortalecido por tu Memra, por la fuerza de tu poder victorioso”* (TgHab 3,11); el Meturgemán quizá ha mencionado aquí la llanura de Gibeón por referencia a Is 28,21. El episodio histórico recordado es Jos 10,12s, incluso en el TgCant 1,1 y en el TgJos 5,2-6,1

¹⁸ P. CHURGIN, *Targum Jonathan*, 137.

(Ms. Cambridge, Univ. Libr. T-S 13.12) se menciona el largo día de 36 horas (cf Jos 5,2) que Dios concedió para redondear la hazaña de Josué.

GRECIA (TgHab 3,17); tal topónimo no aparece en el TM de Ha 3,17 que dice: “Que no dé sus yemas la higuera ni sus frutos la vid, falte la cosecha del olivo y no den mantenimiento los campos. Desaparezcan las ovejas del redil y no haya bueyes en los establos” (NáC), “aunque la higuera no eche sus brotes, ni den su fruto las viñas; aunque falle la cosecha del olivo, no produzcan nada los campos, desaparezcan las ovejas del aprisco, y no haya ganado en los establos” (CaB); el Tg glosa: *Porque el reino de Babilonia no perdurará, ni ejercerá soberanía sobre Israel, los reyes de Media serán asesinados, y los guerreros de Grecia no tendrán éxito; los romanos serán destruídos y no recogerán el tributo de Jerusalén*” (TgNah 3,17).

INDIA (TgSof 3,10); no ocurre este término en el TM de Sof: “Desde más allá de los ríos de Etiopía (= Cush), mis adoradores, mis dispersos, me traerán ofrendas” (NáC), “desde el otro lado de los ríos de Etiopía, los que me adoraban y yo dispersé, me traerán sus ofrendas” (CaB); sin embargo el Tg glosa: “Desde más allá de los ríos de la *India los exiliados de mi pueblo que fueron exiliados volverán en misericordia, y ellos los traerán como ofrendas*” (TgSof 3,10). En el TM encontramos el nombre de Cush (cf Is 11,11; 18,1; Jr 13,23), que habitualmente se traduce por Etiopía. Cush se localizaría cerca de la Nubia, en el norte de África; pero el Tg a veces en los conocimientos geográficos se muestra impreciso, y conoce noticias genéricas sobre Cush, como p.e. que los cushitas tenían una piel oscura (cf Jr 13,23), y de hecho en el Tg se convierte un poco en proverbial el dar los términos tópicos “desde la India hasta Cush” (TgEst 1,1; 8,9)¹⁹.

ISRAEL (TgHab 2,8.17); este vocablo en el texto bíblico tiene diversos significados: es el nombre de Jacob (Gn 32,28), todo el pueblo nacido de Jacob (Gn 32,32; 33,20; 1 R 1,3; 8,1), y también el reino septentrional después de la escisión en tiempo de Roboam (1 R 12,16-19). Hay ocasiones en que el TM habla simplemente de la tierra, y el Tg automáticamente interpreta que se refiere a la tierra de Israel: “Porque la violencia hecha *al santuario* te cubrirá y el expolio de *su pueblo te destruirá*, por razón de la sangre humana y la violación de la tierra *de Israel*, la ciudad *de Jerusalén* y de todo aquel que habita en ella” (TgHab 2,17). De este modo el Tg suple los nombres propios, o de-

¹⁹ Esto se expone en el TB Megillah 11a.

termina los nombres comunes, para particularizar más la acusación profética como se hacía también en Qumrán²⁰.

JERUSALÉN (TgHab 2,8.17; 3,17); este topónimo no aparece en el TH de Ha 3,17, pero el Tg parafrasea: "Porque el reino de Babilonia no perdurará, ni ejercerá soberanía sobre Israel, los reyes de Media serán asesinados, y los guerreros de Grecia no tendrán éxito; los romanos serán destruidos y no recogerán el tributo de Jerusalén" (TgNah 3,16-17). Aquí aparece una condena de la política romana hacia Palestina en la cuestión de los tributos; expresamente P. Churgin²¹ lo refiere al censo que estableció el segundo procurador romano Quirino (año 6-7 d.C.) que produjo una insurrección, ya que el pueblo lo interpretó como una esclavitud hacia Roma. Hay ocasiones en que el TM dice simplemente "ciudad", y el Tg entiende automáticamente la ciudad por excelencia que es Jerusalén: "Porque la violencia hecha al santuario te cubrirá y el expolio de su pueblo te destruirá, por razón de la sangre humana y la violación de la tierra de Israel, la ciudad de Jerusalén y de todo aquel que habita en ella" (TgHab 2,17); es un modo de suplir los nombres propios, o bien de particularizar los nombres comunes, para poner de mayor relieve la acusación profética.

LACHIS-LAKIS (TgMiq 1,13); dice el TM: "Uncid al carro los corceles, habitantes de Lakis" (NáC); en el TH hay un juego de palabras entre *Lakis* y *larekes* (al ataque, a los corceles); la ciudad tendría que añadirse a la lista de las ciudades de los carros construidas por Salomón (1 R 9,19; 2Cro 9,25); y aquí se recuerda la vigorosa polémica de los profetas contra los carros y caballos. Y en el Tg: "Prepara los carros, pon la brida en los corceles, tú que habitas en Lachis" (TgMiq 1,13); y el Tg pudiera traducirse también: "atácales (e.d. a los carros) a los corceles".

LÍBANO tiene diversos significados en el TM y en el Tg: a) generalmente se refiere a la montaña del Líbano; b) Líbano, "el blanco", por sus nieves perpetuas; c) Líbano-Santuario; según algunos intérpretes en Ha 2,17 continuaría Líbano significando la imagen que sugiere, e.d. un país de bosques, cuya invasión habría sido la causa de la matanza de los animales que se refugiaban allí, e.d. los habitantes del país. Mientras que en el TM Hab 2,17 leemos "Líbano", en el Tg se traduce "Santuario"; dice el TM: "Porque la violencia hecha al Líbano te cubrirá, y la destrucción de los animales te será causa de terror por la sangre humana derramada y la violencia hecha al país, a la ciu-

²⁰ 1QpHab XII,7.9.

²¹ P. CHURGIN, o. c., 22s.

dad y a cuantos en ella habitan" (NáC), "has derramado sangre humana y has hecho violencia al país, a la ciudad y a todos sus habitantes; por eso, la violencia hecha al Líbano te envolverá, y las matanzas de animales te causarán espanto" (CaB), que el Tg interpreta: "Porque la violencia hecha *al santuario* te cubrirá y el expolio de *su pueblo te destruirá*, por razón de la sangre humana y la violación de la tierra *de Israel*, la ciudad *de Jerusalén* y de todo aquel que habita en ella" (TgHab 2,17). La equiparación del Líbano al Santuario se encuentra también en Jr 22,20 y en Zac 10,10, y pudiera proceder tal asimilación del hecho de que el Templo de Salomón fue construido con maderas de cedro procedentes del Líbano (cf 1 R 5,5s). *d*) Líbano-Consejo de la Comunidad: es el significado que se constata en Qumrán (1QpHab XII,3s), e.d. una comunidad espiritual²².

MAJANO CAMPESTRE (TgMiq 1,6); se lee en el TM: "Yo convertiré a Samaria en majano campestre, en plantaciones de viñas" (NáC), "haré de Samaria un campo de ruinas, un lugar donde se planten viñas"; en el Tg: "Yo volveré a Samaria en *montones de piedras en los campos, un lugar de desolación para la plantación de viñas*" (TgMiq 1,6); lo que en el TH simplemente un montón informe de piedras en un paraje silvestre, se convierte para el Tg en un montón de piedras fruto de la destrucción de todos los edificios urbanos.

MAR OCCIDENTAL (TgMiq 7,12); en el texto bíblico encontramos la alusión al mar, designando el océano (Gn 1,10; Sal 8,9); pero también con dicho nombre se distinguen los diferentes mares: el Mediterráneo (Jos 19,26; Act 10,6), el Mar Muerto (Dt 3,17; Ex 47,18), el Mar Rojo (Ex 10,19; Jc 11,16), el lago de Tiberíades (Mt 4,19; Mc 2,13; Jn 6,1). En Miq 7,12 el TM dice: "En ese día se llegará a ti desde Asiria a Egipto, y desde Egipto hasta el río, del uno al otro mar, del uno al otro monte" (NáC), "ese día vendrá a ti desde Asiria hasta Egipto, desde Egipto hasta el Eufrates, de mar a mar, de monte a monte" (CaB); el Tg vierte: "*En aquel tiempo los exiliados de Asiria y las ciudades poderosas, desde la Gran Armenia y las ciudades sitiadas, así como desde el Eufrates y desde el Mar Occidental y desde las cadenas montañosas, se han de reunir conjuntamente*" (TgMiq 7,12).

MAR ROJO (TgHab 3,14); el Mar Rojo es recordado en el AT (Ex 10,19; Jc 11,16); no se constata en el TH de Ha 3,14: "Atraviesas con tus lanzas las cabezas de sus guerreros, que irrumpen para desbaratarme, exultan como quien devora al desvalido en secreto" (NáC), "con sus propios dardos has

²² Cf. B. GÄRTNER, *The Temple and the Community in Qumran and the New Testament* (Cambridge 1965) 42-44; G. VERMÉS, *Scripture and Tradition in Judaism* (Leiden 1973) 26-39.

atravesado la cabeza de sus jefes, cuando, entre gritos de triunfo, se lanzaban en tromba contra nosotros” (CaB); el Tg interpreta: “tú hendiste *el mar mediante la vara de Moisés y de los hombres poderosos, los capitanes de los ejércitos del Faraón, que habían maquinado conspiraciones contra tu pueblo, tú les perseguiste con torbellinos; tú los ahogaste en el Mar Rojo porque ellos habían oprimido y esclavizado a tu pueblo y dio consejo en secreto para destruirlos*” (TgHab 3,14). La misma vara de Moisés es recordada en TgSal 78,15.

MAROT (TgMiq 1,12); el TH tiene un juego de palabras sobre “Marot”, cuya raíz significa “amargo”; el TM Miq 1,12 propone: “Los habitantes de Marot esperan sacar bien”, “los habitantes de Marot están llenos de amargura” (CaB); el Tg traduce: “*Vosotros que estáis habitando en lo mejor de la tierra y estáis esperando el bien, rechazad el volver a la Ley. ¿Qué vais a hacer?* La base de la haggadá es la traducción del topónimo Marot (del heb. *mrh*, “ser rebelde”, o: “comportarse con desobediencia”)²³.

MARESHAH (TgMiq 1,15); el TH sugiere una asonancia entre *hayyoresh* (el conquistador) y *Maresa*; habría que pensar en un doble sentido del vocablo *yoresh*, no sería un heredero el que llegará, sino que será un conquistador; así transmite el TH Miq 1,15: “Aún os traeré un poseedor, moradores de Maresa, y la gloria de Israel emigrará a Elam” (NáC), “también sobre vosotros, habitantes de Maresá, enviaré un conquistador, tendrán que refugirse en Adulam” (CaB); el Tg se expresa así: “Yo traeré a los *conquistadores sobre vosotros de nuevo, los que habitáis en Maresah; ellos subirán a Adullam y entrarán en el territorio de la tierra de Israel*” (TgMiq 1,15); la base de la interpretación targúmica se ha buscado en relacionar el topónimo del TM “Moreseth” con el término “Moreseth-Gan”, haciéndolo derivar de *yrs* (“heredar”).

MORESHET-GAT (TgMiq 1,14); se dice en TM: “Por eso habrás de aportar la dote de Moreset-Gat” (NáC); es un juego de palabras, *Moreset* recuerda a *meôrâshâh* (la novia), pero su interpretación no es clara; para algunos el tratado con el que Judá tendrá que aceptar la secesión de Moreset, su novia, equivaldría a un divorcio, y así traduce la Biblia TOB: “por eso estableceré un acto de divorcio”. Otros piensan que el pueblo elegido deberá llevar una dote, sin duda un tributo, al conquistador, que llegó a ser su señor (*ba'al*, que quiere decir también “marido”) de la ciudad.

²³ L. KOEHLER - W. BAUMGARTNER, *Lexicon in Veteris Testamenti Libros* (Leiden 1953) 565; L. SMOLAR - M. ABERBACH, o. c., 241, n. 540.

MEDIA (TgHab 3,17); este nombre no aparece en el TM de Ha 3,17, donde leemos: “Que no dé sus yemas la higuera ni sus frutos la vid, falte la cosecha del olivo y no den mantenimiento los campos. Desaparezcan las ovejas del redil y no haya bueyes en los establos” (NáC), “aunque la higuera no eche sus brotes, ni den su fruto las viñas; aunque falle la cosecha del olivo, no produzcan nada los campos, desaparezcan las ovejas del aprisco y no haya ganado en los establos” (CaB); pero el Tg entiende que también Media debe participar en ese reparto de amenazas proféticas: *Porque el reino de Babilonia perdurará, ni ejercerá soberanía sobre Israel, los reyes de Media serán asesinados, y los guerreros de Grecia no tendrán éxito; los romanos serán destruidos y no recogerán el tributo de Jerusalén*” (TgNah 3,17).

MIGDAL-EDER (TgMiq 4,8); el significado literal es “torre del rebaño”, pero en el Tg se transmuta totalmente, y se interpreta en clave mesiánica, la “torre del rebaño” pasa a ser “el Ungido”; leemos en el TM: “Y tú, torre del rebaño, colina de la hija de Sión, volverá a ti tu antiguo poderío y la realeza que es propia de la hija de Sión” (NáC), “en cuanto a ti, torre del rebaño, fortaleza de Sión, recobrarás el poder de antaño, la realeza volverá a la ciudad de Jerusalén” (CaB); para el Tg esto quiere decir: “Y tú, *joh Ungido de Israel!*, que has estado alejado por causa de los pecados de la asamblea de Sión, el reino vendrá a ti, y el dominio anterior se restaurará al reino de la asamblea de Jerusalén” (TgMiq 4,1).”

MONTE [DEL TEMPLO, SANTUARIO] (TgMiq 3,12; 4,1.2): monte tiene diversas equivalencias: a) donde el TM dice monte, el Tg interpreta “monte del Santuario”, p.e. “y el monte del templo será un breñal” (NáC), “y el monte del templo se cubrirá de maleza” (CaB); para el Tg se transforma en: “y el monte del Santuario” (TgMiq 3,12); b) cuando el TH habla de la montaña del Señor, el Tg entiende montaña del Santuario del Señor, p.e. en Miq 4,2: “Venid, subamos al monte de Yahweh, a la casa del Dios de Jacob” (NáC), “venid, subamos al monte del Señor, al templo del Dios de Jacob” (CaB), se transforma en el Tg: “Venid, subamos al *monte del Santuario del Señor*, y a la casa de la Shekinah del Dios de Jacob” (TgMiq 4,2). Al final de los tiempos para el TgMiq el monte de Yahweh sobresaldrá sobre todos los montes: “Y sucederá en los últimos días que el *monte del Santuario de Yahweh* se establecerá como el más alto de los montes, y sobresaldrá sobre todas las colinas. *Todos los reinos se volverán a adorar en él*” (TgMiq 4,1). La teología del Santuario de Yahweh (Templo de Yahweh, Casa de Yahweh) es un tema repetido en el TgProf (TgAg 1,2.4.9.14; TgZac 1,16; 3,7; 7,2.3; 8,3.9).

NÍNIVE (TgNah 1,11); en el TM leemos simplemente: “Oráculo sobre Nínive” (NáC, CaB), en cambio el Tg relaciona la ciudad de Nínive con la predi-

cación de Jonás; dice el Tg: “El oráculo de la copa de maldición que se ha de dar a Nínive para que beba. Previamente Jonás, hijo de Amittai, el profeta de Gath-hepher, había profetizado contra ella y ella se había arrepentido de sus pecados” (TgNah 1,11). El Tg emplea aquí la interpretación holística, atendiendo a la función que desempeñó Nínive en el concierto de las naciones y en función de la historia de Israel.

NO-AMÓN (TgNah 3,8); leemos en el TM: “¿Eres tú mejor que No-Amón, la que se asentaba entre ríos, la rodeada de aguas, cuyo baluarte era el mar y cuyas murallas eran las aguas?” (NáC), “¿Eres tú mejor que Tebas, asentada sobre los brazos del Nilo y rodeada de aguas? Su defensa era el río, y las aguas le servían de muralla” (CaB); el Tg interpreta: “¿Eres tú mejor que la gran Alejandría que está situada entre los ríos, con agua todo alrededor de ella, cuya muralla es el mar, las aguas del mar son su muralla?” (TgNah 3,8). En el TM “No-Amón” se refiere a la ciudad egipcia de Tebas que cayó en manos de los asirios (663 a.C.). Para explicar la interpretación en el Tg tenemos varias hipótesis: a) que el Meturgemán, cuando se trata de ciudades fuera de Palestina, no suele tener seguridad, y con frecuencia yerra²⁴; b) dicha “No”, en el TgPr, se equipara a Alejandría (cf TgJer 46,25; TgEz 30,14-16); c) Alejandría tenía una población judía considerable en el s.I d.C., y la introducción de este topónimo pudiera significar en el Meturgemán una especie de acomodación o actualización; d) en la literatura rabínica ya es conocida esta equiparación de No con Alejandría²⁵; e) San Jerónimo ya conoció, a través de su maestro de hebreo, la traducción de No Amón por “Alexandria populorum”; f) la posición de Tebas en el Nilo con su estrecho istmo entre el lago Mareotis y el mar, quizá le dio al Meturgemán la posibilidad de introducir los “ríos” que no han de entenderse literalmente. Aunque en el Tg, en la Vg y en algunos rabinos No-Amón se interprete como Alejandría, tal equiparación es un anacronismo. En realidad se trata de Tebas, Nout-Amón, la ciudad del dios Amón (cf Jr 46,25; Ez 30,14).

OFEL (TgSof 1,10); el término indica en principio una hinchazón, después significó un montón de tierra, y por fin, se interpretó como una acrópolis; de tal modo que Ofel se hizo topónimo propio de Jerusalén y de Samaría, y allí alcanzó la categoría de nombre propio de lugar, cuando en realidad era un lugar común; este fenómeno se observa también en Jerusalén con el nombre de Gólgota, inicialmente nombre común lugar en forma de calavera, o lugar

²⁴ L. SMOLAR - M. ABERBACH, o. c., 120s.

²⁵ GenRab 1,1.

donde había muchas calaveras, y después se convierte en topónimo. Leemos en el TM Sof 1,10: “Y aquel día, dice Yahweh, se alzarán grandes gritos desde la puerta de los Peces, y gran clamor desde la ciudad nueva, y gran estruendo desde las colinas” (NáC), “Aquel día, oráculo del Señor, se oirán gritos en la puerta del pescado, alaridos en la ciudad nueva, y un gran estruendo desde las colinas” (CaB); el Tg vierte: “Y en aquel *tiempo*, dice Yahweh, 'se oirá el sonido del griterío desde la Puerta de los Peces, y lamentación desde *el Ofel*, y un gran estruendo desde la colina” (TgSof 1,10); en el TM está el topónimo “Barrio Nuevo”. En otro caso en 2 R 22,14 el Tg traduce por “casa de la instrucción”, cuando en algunos mss. targúmicos se dice “Casa de los pájaros”. El Ofel sería un añadido al de Barrio Nuevo, y de hecho en 2 Cro 33,14 se leen juntos “Puerta de los Peces” y “Ofel”.

ROMA (TgMiq 7,8); aunque no figura en el TM, es introducido por el Tg; leemos, en efecto, en el TH: “No te regocijes de mí, enemiga mía!, pues si caí, me levantaré, y si moro en tinieblas, Yahweh será mi luz” (NáC), “no te alegres de mi mal, enemiga mía; si he caído, me levanto; si estoy postrada en tinieblas, el Señor es mi luz”; esto está vertido por el Tg: “No te regocijes por mí, ¡oh Roma mi enemiga!; aunque yo he caído, yo me levantaré, aunque yo *me he sentado como si estuviese* en la obscuridad, *Yahweh brillará sobre mí*” (TgMiq 7,8). El identificar a Roma con el enemigo por excelencia es normal en el Tg, pero el tenor de este oráculo acomodado por el Tg indica que dicha traducción habría sido compuesta poco después de la catástrofe del año 70 d.C.; esto se corrobora con la versión targúmica de TgMiq 7,9: “*Jerusalén dijo: 'Yo he recibido una maldición de parte de Yahweh porque yo he pecado delante de Él, hasta que Él juzgue mi caso y venga mi humillación'*”. De nuevo vuelve a repetir el nombre de Roma en TgMiq 7,10: “Entonces *Roma* mi enemigo verá y la vergüenza cubrirá a aquella que me dijo: 'Por qué fue *que tú fuiste entregada por el Verbo* de Yahweh tu Dios?' Mis ojos verán su *caída*”. Del tono de esta versión targúmica se puede intuir que el Meturgemán realizó su cometido entre el año 70 d.C. y el año 135 d.C., e.d. entre la caída de Jerusalén a manos de Roma (emperador Tito) y la revuelta de Bar Kochba del año 135 d.C. Lo que se corrobora con la interpretación del TgMiq 7,11: “*Y en aquel tiempo las asambleas de Israel serán reconstruidas; y en aquel tiempo los decretos de las naciones serán abolidos*”. Pero el Tg una y otra vez reincide sobre el tema de la definitiva destrucción de Roma y de los romanos: “*Porque el reino de Babilonia no perdurará, ni ejercerá soberanía sobre Israel, los reyes de Media serán asesinados, y los guerreros de Grecia no tendrán éxito; los romanos serán destruidos y no recogerán el tributo de Jerusalén*” (TgHab 3,17).

SAFIR (TgMiq 1,11); es una traducción por contraste al término Safir (belleza) con “desnudo de vergüenza”; dice el TM Miq 1,11: “Os han traicionado los de Safir, las ciudades de la vergüenza” (NáC), “los habitantes de Safir van desnudos y avergonzados al destierro” (CaB), y en el Tg: “Cruzaad vosotros que habitáis en Safir, *con los genitales descubiertos, desnudos y avergonzados*” (TGMiq 1,11).

SANTUARIO (TgNah 1,8; TgHab 2,17); es el templo o tabernáculo donde se creía que habitaba el Santo de Israel (Ex 15,17; 25,8; Ez 23,38: 24.21), también la parte interior del tabernáculo o templo en la cual se guardaba el arca santa (Ex 26,33; 28,29; Lev 16,2.16-17; 20,23); asimismo se habla del santuario del cielo como sede de Dios (Dt 26,15; Ba 2,16; Zac 2,13). Leemos en el TM a Nah 1,8: “Cuando sobreviene la inundación, aniquila a los que se dirigen contra Él y a sus enemigos los lanza a las tinieblas” (NáC), “aniquila, sin embargo, a los que se alzan contra él y persigue a sus enemigos hasta en las tinieblas” (CaB); lo que el Tg interpreta: “*Pero en su furiosa indignación y en su gran ira él pondrá un fin a las naciones que se insubordinaron y destruirá totalmente el santuario, y él entregará a sus enemigos a la Gehenna*” (TgNah 1,8); el TM escribe *mḳwmh*, puede significar diversos conceptos: a) “lugar” (común), b) el lugar por excelencia que es el “santuario”, como en TgIs 60,13; TgJer 7,12; c) si se hace derivar de la raíz *qwm*, en el Hitpolel que significa “levantarse en oposición”. Si esto se refiriese a la destrucción del Segundo Templo, esto indicaría que este Tg habría sido compuesto en fecha posterior al año 70 d.C.

SHEOL (TgJon 2,3; TgHab 2,5); tiene varios significados: a) es un lugar de sombras, desde donde *tokda* ía se puede clamar a Dios; b) es un lugar subterráneo, morada de los muertos; c) es un estado de tristeza y sufrimiento, donde ni a Dios se puede bendecir (Gn 37,35; Num 16,30-33; Job 10,21-22; 17,13; Sal 48,18; 54,16; Prov 27,30; Qoh 12,5; Is 14,15; Ez 32,21); leemos en el TM a Jon 2,3: “Clamé a Yahweh en mi angustia, y Él me oyó. Desde el seno del Sheol clamé, y tú escuchaste mi voz” (NáC), “grité al Señor en mi angustia, y él me respondió; desde el vientre del abismo pedí auxilio y escuchaste mi voz” (CaB); el Tg interpreta: “y él dijo: ‘Yo *oré delante* de Yahweh en mi angustia, y Él *escuchó mi oración*; desde *el abismo de la profundidad yo supliqué, y tú escuchaste mi súplica*” (TgJon 2,3). Dice TM Hab 2,5: “*¶*Ciertamente la riqueza es pérvida, (como) el hombre insolente, que no se aquieta, que ensancha su alma como el “Sheol”, y es insaciable como la muerte” (NáC), y en el Tg: “y, además, el hombre que está orgulloso *en su maldad es como uno que es alienado por el vino, y él no vivirá* porque él

alarga su apetito como el Sheol, y, como la muerte, él no está satisfecho” (TgHab 2,5).

SINÁI (Monte) (TgHab 3,10); este topónimo no aparece en el TM de Hab 3,10 pero el Tg sí lo introduce; leemos en el TM: “A tu vista tiemblan las montañas, irrumpen diluvios de aguas, alza su voz el abismo del mar, hacia la altura sus manos eleva” (NáC), “al verte se estremecen los montes, cae una tromba de agua, el abismo deja oír su voz, y levanta sus manos a lo alto” (CaB); el Tg traduce: “*Cuando tú te revelaste sobre el Monte Sinaí ellos contemplaron tu gloria, las montañas se estremecieron, las nubes de lluvia pasaron, el abismo elevó su voz, las huestes de lo alto se sintieron desbordadas y quedaron mudas*” (TgHab 3,10). Las “huestes de lo alto” son los ángeles que en la literatura intertestamental²⁶ y en el NT (Act 7,53; Gál 3,19; Heb 2,2) aparecen como mediadores en la donación de la Ley; en otra dirección J. Potin²⁷ relaciona las huestes celestes con las creaturas de la visión de Ezequiel (TgEz 1,24).

TARSIS (TgJon 1,3 [3 veces]; 4,2); leemos en el TM: “Levantóse Jonás para huir lejos de Yahweh a Tarsis; bajó a Jope y halló un barco que estaba para ir a Tarsis. Pagó el pasaje y entró en él para irse con ellos a Tarsis, lejos de Yahweh” (NáC), “Jonás se levantó, pero dispuesto a huir a Tarsis, lejos del Señor. Bajó a Jafa, encontró un barco que zarpaba para Tarsis, pagó su pasaje y se embarcó para ir con ellos a Tarsis, lejos del Señor” (CaB). El Tg interpreta: “Y Jonás se levantó para huir *por el mar antes de que él hubiese profetizado en el nombre de Yahweh*. Él bajó a Jope y encontró un barco que se dirigía *al mar*. Y él pagó el billete y subió a bordo, para ir con ellos *al mar*, antes de *que él profetizase en el nombre de Yahweh*” (TgJon 1,3). Aunque la localización de Tarsis se suele decir que es desconocida, no obstante hay exegetas que piensan que estuvo en Huelva (España), donde los fenicios habían ubicado sus puertos para la transacción comercial a través del Mediterráneo. Es un topónimo que se encuentra en otros lugares bíblicos, y en el Tg tiene dos interpretaciones: a) en TgIRe 10,22; 22,49; TgJer 10,9) se traduce por “África”, pero no en TgJon 1,3²⁸; b) en otros lugares del Tg se traduce por “mar” (Tgls 2,16; 23,1.14; 50,9; 66,19; TgEz

²⁶ *Jubileos* 1,29.

²⁷ J. POTIN, *La fête juive de la Pentecôte* (Paris 1971) 177.

²⁸ P. CHURGIN, *Targum Jonathan*, 44.

27,12.25; 38,13; TgJon 4,2)²⁹; c) significaría “el gran mar”: en favor de esta opinión se cita la literatura rabínica donde se ofrece en apoyo de tal parecer el texto de Jon 1,3³⁰. Curiosamente el Tg interpreta “Tarsis” (= mar), y esta interpretación de Tarsis como “mar” fue conocida ya por San Jerónimo en su comentario a Jonás.

ZAAANÁN (TgMiq 1,11); hay un juego entre los términos *Zaanan* y *yás'áh* (ha salido), dice el TM Mi 1,11: “No salieron a campaña los habitantes de Zaanán; la casa vecina os traicionó, os negó su apoyo” (NáC), “no pueden salir los habitantes de Saanán. Hay duelo en Bet-Ezel, y ya no puede ayudarnos” (CaB); y en el Tg: “*los supervivientes no saldrán de los habitantes de Zaanán. Haced lamentación por vosotros mismos amargamente sobre los guerreros asesinados* (TgMiq 1,11).

III. CONCLUSIONES

1. Los topónimos son un elemento de exégesis ya dentro del mismo TH, a veces son un simple juego de palabras, otras veces son una traducción intentada.

2. El TH en unas ocasiones parafrasea una parte del topónimo, otras veces todos los componentes del vocablo; incluso hay ocasiones en que el primer estico transcribe el topónimo, el segundo estico desdobra todo el significado del topónimo.

3. Se pueden establecer tres niveles de la interpretación de los topónimos; a) es en el TH: aquí a veces solamente se establece un juego de palabras, y suele ser sobrio en el empleo de tal instrumento hermenéutico; b) es en el Tg: aquí a veces se sigue la pauta del TH, pero también se pueden establecer nuevas equivalencias, e incluso se pueden introducir nuevos nombres donde no aparecían en el TH, se da con más frecuencia que en el TH; c) en el Midrás: aquí se aprovecha más el sistema de paráfrasis de los topónimos, y el recurso a tal método hermenéutico es más amplio, incluso de un mismo término se hacen múltiples derivaciones por referirlo a distintas raíces hebreas, o por hacer múltiples reminiscencias de otros pasajes bíblicos.

²⁹ P. Churgin, *Targum Jonathan to the Prophets* (New Haven 1927) 44; E. LEVINE, *The Aramaic Version of Jonah* (New York ²1978) 57: ambos ofrecen el listado de frecuencia pero se debe revisar.

³⁰ CantRab 5,14.2.

4. El topónimo se suele integrar en la exégesis targúmica de un modo sistemático, de modo que resulta un elemento que no solamente no distorsiona, sino que cohesiona el sentido del oráculo.

5. El Tg con frecuencia introduce topónimos donde no estaban en el TH, y eso hace que tales topónimos enriquezcan la exégesis global, y en ocasiones tales elementos toponímicos vienen a globalizar la exégesis integrándola dentro de la ideología del propio Meturgemán que por este medio expresas sus convicciones teológicas.

6. La exégesis targúmica de algunos topónimos llegar a transmutar el sentido original del oráculo que resulta una interpretación que cambia el sentido inicial del TH, constituyendo una creación nueva, sin relación al mensaje primigenio.

7. La exégesis targúmica de topónimos constituye una nueva regla hermenéutica que no figura enunciada en los elencos antiguos de las normas hermenéuticas judías (7 reglas de R. Hillel, 13 reglas de R. Yismael, 32 reglas de R. Eliezer ben Yose ha-Gelili).